



edición
especial
CHILE

REFLEXIONES SOBRE EL GOLPE FASCISTA

Como anunciábamos en una nota de última hora anexa a Mundo Obrero Rojo del 10 de septiembre, el Ejército chileno, partiendo del movimiento golpista iniciado por la Armada en Valparaíso, se levantó en armas el 11 de septiembre pasado, contra el gobierno constitucional de Chile, derrocándolo y usurpando el poder, después de asesinar al presidente Dr. Salvador Allende elegido democrática y libremente por el pueblo chileno en las elecciones presidenciales de 1970, y tras vencer la dura resistencia armada, que en cierta medida aún persiste, ofrecida por el proletariado y las masas trabajadoras, demócratas y antifascistas, que se han defendido heroicamente en las zonas industriales de Santiago y otros departamentos del país y en las barriadas populares convertidas por los resistentes en bastiones de la lucha contra las tropas golpistas.

Cuando redactamos aquella nota apresurada, se desconocía aún el alcance del golpe militar faccioso. Hoy conocemos ya sobradamente los resultados de aquel levantamiento auspiciado por el imperialismo yanqui y la oligarquía chilena: la implantación en Chile de una bárbara dictadura fascista que pisoteando todas las libertades democráticas, ejerciendo una violencia feroz contra las masas, ha arrebatado a la clase obrera y al pueblo todas sus conquistas de decenas de años de lucha perseverante, expresión de las cuales era el Gobierno democrático de Unidad Popular.

Hoy es ya de dominio público que la Junta militar facciosa ha disuelto y declarado ilegales todos los partidos políticos, pasando, mediante la ya conocida argucia del "apoliticismo" fascista y su carácter "nacio-

(sigue en la página 3)

Hoy en Chile, como
ayer en España:

***la libertad de un
pueblo barbaramente
pisoteada
por un puñado de
militares al servicio
de los oligarcas
y el imperialismo.***



Arriba: mineros chilenos conmemorando el «Día de la dignidad Nacional», la nacionalización del cobre. Diciembre de 1972.

Debajo: las tropas golpistas se lanzan sobre un pueblo desarmado. Septiembre de 1973.

APOYO INTERNACIONAL

al pueblo
chileno

Pasadas unas semanas del golpe militar contra el gobierno de Unidad Popular y el asesinato del Presidente Allende, la Junta y los fascistas chilenos siguen asesinando, encarcelando, torturando, eliminando las conquistas de las masas. Los isotes deshabitados han sido convertidos en grandes campos de concentración donde se persigue el aniquilamiento físico y el hundimiento moral de los revolucionarios y demócratas confinados. La oligarquía chilena está adaptando todo su aparato del Estado a la nueva situación de dominación y represión terrorista contra el proletariado y el pueblo.

El hecho de que el pueblo chileno careciese de la dirección política de un Partido del proletariado, influyó ya de manera decisiva en que no se tomase las medidas necesarias para atajar la ofensiva de la reacción y los planes golpistas. Por la misma razón, ahora no ha sido posible que la valerosa resistencia armada presentada por las masas en los días posteriores al golpe en barrios, fábricas y pueblos de numerosos puntos del país, se pudiese transformar en una amplia y organizada contraofensiva popular. No obstante, la lucha de los trabajadores chilenos, continúa en las nuevas, durísimas condiciones del fascismo, adaptándose a éstas, a la correlación de fuerzas hoy existente. Así, se han producido huelgas como las de los mineros del carbón, que se negaron a aceptar la ampliación de su semana de trabajo más allá de las 40 horas y se enfrentaron al Ejército; centenares de mineros fueron enviados a los campos de concentración.

El dolor y la indignación del proletariado y las fuerzas progresistas de todo el mundo, han salido a la calle en forma de grandes manifestaciones en América Latina, Europa, Estados Unidos, África, etc. Por los cinco continentes, millones de voces acusan al instigador y culpable de estos crímenes contra el revolucionario pueblo de Chile, al enemigo mortal de todos los pueblos: el imperialismo norteamericano.

Los camaradas vietnamitas en el órgano central del Partido de los Trabajadores de Vietnam, han expresado el sentir ge-

neral de la humanidad progresista, al explicar que "el golpe contrarrevolucionario de Chile es un nuevo producto de la estrategia mundial de Nixon y Kissinger, que demuestra como "la distensión practicada por Nixon y consortes" sólo puede ser un fenómeno pasajero, pues el imperialismo yanqui busca solamente un respiro "con el fin de reagrupar sus fuerzas - para oponerse con mayor ferocidad al movimiento revolucionario mundial y mantener el yugo neocolonialista en Asia, en África y en América Latina".

LATINOAMERICA EN PIE

En los países latinoamericanos, sometidos desde hace decenios a la sobreexplotación, al saqueo de sus riquezas, a la intervención constante y la agresión armada de los imperialistas yanquis, las masas oprimidas se han levantado en solidaridad con el pueblo hermano de Chile. En Venezuela, ha tenido lugar la mayor huelga de su historia; en Argentina, en Cuba, en Honduras, en México, etc., se han sucedido impresionantes manifestaciones. En Uruguay, donde hace unos meses la clase obrera respondió con una huelga general de varios días, al golpe militar que suspendió el Parlamento y las libertades democráticas de su país, los manifestantes han afrontado con valor la represión fascista.

En toda Latinoamérica se está desarrollando un vigoroso movimiento de masas contra el imperialismo, por la conquista de la soberanía nacional; contra los terratenientes por una reforma agraria que ponga la tierra en manos de los trabajadores de la tierra. Algunos gobiernos como los de Perú, Argentina o Panamá, han tomado, bajo el impulso de las masas, diversas medidas antiimperialistas. En la agresión contra el pueblo y el Gobierno chilenos, avanzadilla de esta lucha, los pueblos latinoamericanos ven plasmados los planes del imperialismo yanqui de aplastar este movimiento, derrocar los gobiernos que no sean sus lacayos, y asegurarse por largos años el sometimiento del continente, el pillaje de sus recursos naturales y la explotación de sus pueblos.

EN EUROPA

En nuestro continente, por todas partes ha habido grandes manifestaciones, mítines, paros generales de solidaridad, concentraciones de protestas, etc.

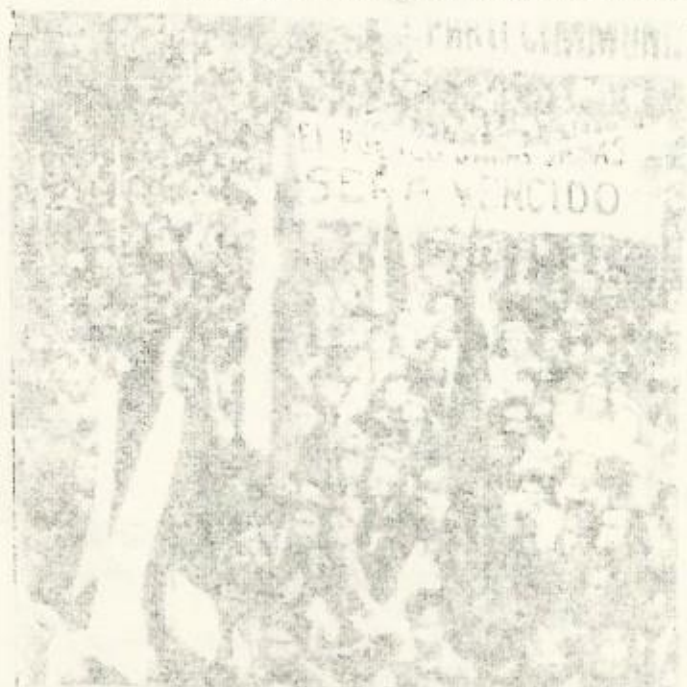
En Francia e Italia, ha habido paros generales y manifestaciones a lo largo de estos países, hasta en las ciudades más pequeñas. Los estibadores franceses decidieron negarse a cargar material militar con destino a Chile.

En Zurich, en numerosas ciudades alemanas, como en Francia, los españoles de la emigración y del exilio, han participado en la lucha solidaria codo a codo con los trabajadores y demócratas de esas y de otras nacionalidades.

En Albania, el país socialista de Europa, en fábricas y comunas populares, se han sucedido combates mítines y actos de solidaridad, en los que se confirmaron la resolución del proletariado y el pueblo, el Partido del Trabajo y el Gobierno albaneses, de consolidar su dictadura de clase, ayudar en la medida de sus fuerzas a la revolución mundial y resistir y vencer a todo intento o invasión imperialista contra su patria.

También en otros países de Europa Oriental, los trabajadores han realizado mítines y diversos actos de protesta.

(sigue en la pag. 11)



PARIS : gran número de trabajadores españoles en las manifestaciones de solidaridad con Chile

(viene de la pag. 1)
 nal", (recordemos el Movimiento Nacional), al partido único de la oligarquía encubierto bajo el manto del Estado Corporativo, estructuración clásica del Estado fascista. Y esto ha requerido la supresión de la Constitución y de todos los órganos institucionales en cuya defensa decía la Junta Militar y los partidos derechistas oligárquicos haberse su blevado.

De la misma forma, mediante la más atroz violencia, se diante el bárbaro asalto contra el proletariado y las masas trabajadoras, han sido suprimidos los órganos populares surgidos durante el Gobierno de Unidad Popular, como las Juntas de Abastecimientos y Precios, y restablecido el libre comercio; los sindicatos obreros C.U.T. (Central Única de Trabajadores), disueltos, y encarcelados, asesinados o reducidos a la clandestinidad sus cuadros sindicales. Miles de militantes y los partidos de Unidad Popular y de trabajadores de lunas, asesinados, caídos en la defensa de las haciendas y fábricas o encarcelados.

Pero todo esto y muchos actos y tropelías más cometidos por la bestia fascista chilena sublevada contra las conquistas obreras, campesinas y populares con la ayuda fraternal y el impulso decisivo del imperialismo norteamericano, son suficientemente conocidos a estas alturas ya por los trabajadores españoles y toda la opinión pública. Es por ello que no tratamos de hacer una referencia informativa en este editorial, sino de realizar algunas reflexiones generales a las que dan pie estos dolorosos sucesos.

* * *

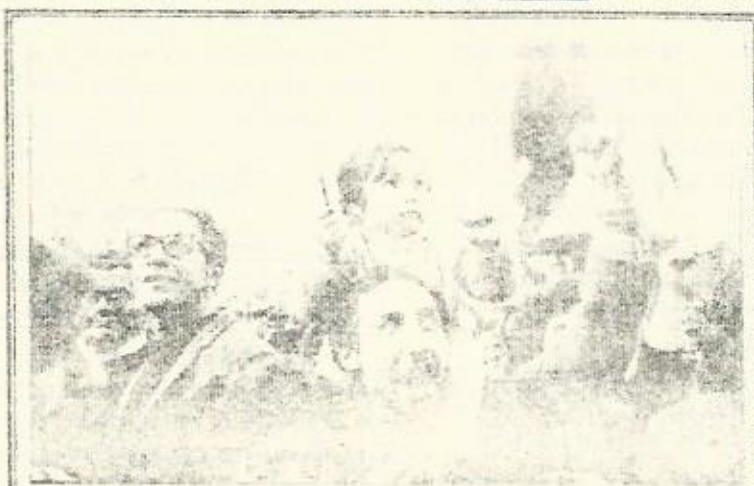
La experiencia de la clase obrera y el pueblo chilenos durante estos tres últimos años y su trágico desenlace deben servir al proletariado y a las masas, a los demócratas y antifascistas españoles de honda reflexión.

Y decimos esto, por un lado, porque la experiencia del proceso chileno tiene para nosotros, para el pueblo español que lucha por el derrocamiento del fascismo, un inestimable valor a la hora de evitar la caída en errores trillados ya por la historia y corroborados de nuevo por los recientes acontecimientos; y por otro, porque el proceso chileno ha venido utilizándose de forma inexacta y demagógica como último argumento y apoyo de las corrientes reformistas y revisionistas modernas en el movimiento obrero y comunista internacional.

La experiencia chilena muestra una vez más, con toda la crudeza que a veces revisita la realidad, la imposibilidad, no sólo de continuar el avance de la revolución, sino de mantener unas conquistas frente a la reacción y el imperialismo, frente a la oligarquía y el capital monopolista, sin desarticular las fuerzas armadas, el Ejército, la policía y los cuerpos especiales del viejo Estado, sobre las que se asienta el poder y la dominación de las clases oligárquicas y de la reacción, momento en que comienza la derrocción de la antigua máquina estatal opresora y comienza

a surgir ya un nuevo poder que se levanta sobre la base del pueblo en armas.

En efecto. La coalición de partidos de izquierda y fuerzas progresistas que formaban en Chile el bloque de Unidad Popular, consiguieron en septiembre de 1970 mediante el sufragio popular, elevar a la presidencia de la República a su candidato, el Dr. Salvador Allende dirigente del Partido Socialista chileno. Esto abre pues, la posibilidad real de formar un gobierno de las fuerzas antioligárquicas y antiimperialistas, de las fuerzas más progresivas de la sociedad chilena, abriendo un período democrático que facilitara la realización de una serie de transformaciones políticas, económicas y sociales, que permitieran acumular fuerzas a la clase obrera y a las masas trabajadoras, creando unas condiciones más favorables para el desarrollo de la lucha de clases y el enfrentamiento decisivo con las clases oligárquicas, el imperialismo norteamericano y todos los reaccionarios internos. Y esta posibilidad no era ni una utopía. Nadie que no sea



4 de Septiembre III aniversario del triunfo electoral de U.P. Un millón de trabajadores se manifiestan en apoyo del gobierno de Allende.

un pseudo-revolucionario que no sabe en realidad para quien vendimta, o un reformado reaccionario, va a negar a estas alturas, que la democracia favorece al proletariado y no a los explotadores; que bajo las condiciones de democracia se desarrolla de forma más abierta y clara la lucha de clases. Nadie va a poner en duda a estas alturas, que, tanto la posibilidad de realizar unas elecciones democráticas en Chile, como la ascensión al gobierno de una coalición de fuerzas populares, no fué algo regalado por los capitalistas y oligarcas, sino conquistas del proletariado y el pueblo chileno conseguidas tras prolongados años de lucha.

El gobierno de Unidad Popular, abrió entonces todas esas posibilidades. Las medidas tomadas ya desde los primeros momentos en el terreno económico y social eran claras. Las nacionalizaciones de empresas de vital importancia para la economía chilena, del cobre fundamentalmente, teléfonos, etc. y toda una serie de industrias colocadas bajo el control directo de los trabajadores, para impedir el abstencionismo y el boicot patronal; la expropiación de latifundios y su reparto entre los campesinos sin tierra; la creación de cooperativas y órganos de las masas para la lucha contra los acaparadores y estraperlistas; el importante papel que en la vida chilena pasaron a ejercer los sindicatos (C.U.T.), etc: todo ello son pruebas evidentes de las conquistas de las masas, de su fuerza creadora y de su irrupción en la vida política.

Sin embargo, la reacción y el imperialismo, no permanecieron dormidos ni un instante. Desde el primer momento, con el asesinato del general Schneider, la fuga de capitales, el boicot a la producción, la resistencia violenta a la ocupación de sus inmensos latifundios y el acaparamiento de los artículos de primera necesidad, intentaron crear el caos, tratando de enfrentar contra el gobierno a sectores populares vacilantes.

La actividad de la reacción y las clases oligárquicas - ha seguido tres direcciones fundamentales. Por un lado el

① Terrorismo económico en el interior, apoyado por la decisiva intervención del imperialismo norteamericano con su boicot al cobre chileno; su restricción de créditos y ayudas que no fueran exclusivamente dedicadas a las fuerzas armadas, la retención de partidas de cobre compradas por otros países, amparándose en leyes internacionales al servicio de las empresas imperialistas e impidiendo la concesión de créditos por parte de organismos internacionales al servicio del imperio yanqui o supeditados a él. De otro lado, la actividad política de los partidos derechistas oligárquicos que conservaban la mayoría en el Parlamento y en el Congreso Nacional, y el dominio absoluto del poder judicial, actividad dirigida a obstruir la acción del Gobierno, deteniendo todos los proyectos de ley que favorecieran el avance de la causa popular y las medidas económicas y sociales que tocaban los intereses de los capitalistas y explotadores. Unido a ello, las campañas difamatorias y abiertamente sediciosas llevadas a cabo a través de periódicos, emisoras de radio y otros medios de comunicación de masas controlados en buena parte por las clases oligárquicas y partidos reaccionarios, actividad que en ningún momento se ha visto restringida ni coartada por medidas lógicas del gobierno. Y por fin, mediante la actividad de zapa de los agentes imperialistas, el terrorismo abierto de las organizaciones fascistas como Patria y Libertad y el cuartelazo, tradicionales y contundentes armas de los reaccionarios.

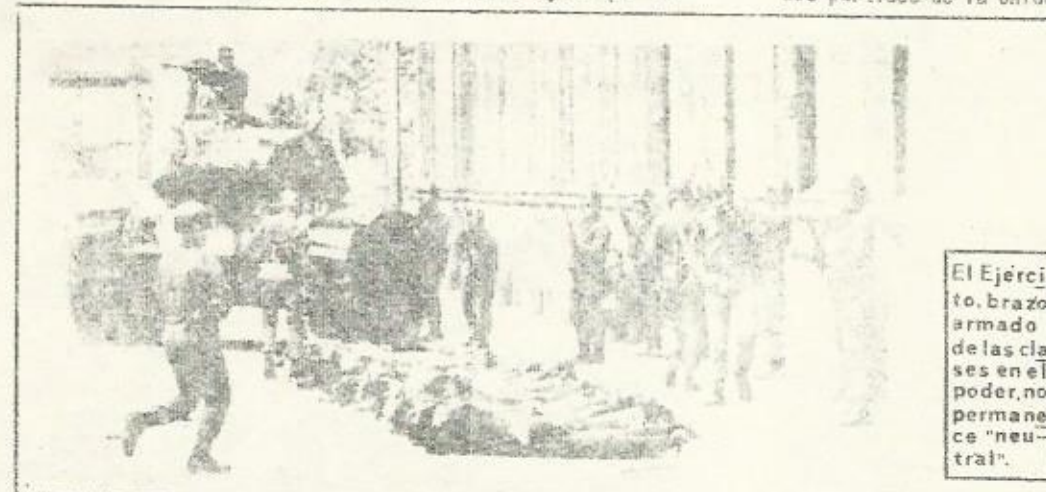
Política

Ideología

Laboral

Que esto sucediera así, no podía extrañar a nadie. Las grandes compañías norteamericanas y los oligarcas y terratenientes chilenos, como todos los reaccionarios del mundo, no estaban dispuestos a renunciar a sus descomunales beneficios y a sus privilegios, en provecho del pueblo, sin presentar batalla en todos los terrenos.

Para este combate, las fuerzas agrupadas en el bloque de Unidad Popular han confiado, de forma idealista, en que la-



El Ejército, brazo armado de las clases en el poder, no permanece "neutral".

sola puesta en marcha de unas medidas económicas y sociales imprescindibles para el bienestar de las masas, para poner en manos del pueblo trabajador los recursos naturales de la nación, para el control de los trabajadores de algunos sectores de la producción y la distribución, podía por sí misma traer aparejado un cambio tal en la correlación de fuerzas, que permitiera ir introduciendo reformas paulatinas en la Constitución y la ley, llegando a configurar en determinado momento un Estado de nuevo cuño al servicio de la clase obrera y el pueblo y libre de la explotación y opresión capitalista. Pero todo ello ha sido insuficiente, porque no ha atacado para nada la base sobre la que se asienta todo poder.

El Ejército chileno ha permanecido prácticamente intacto desde que se abrió el proceso democrático el 10 de septi-

embre de 1970. Los generales y cuadros oligárquicos y proimperialistas han podido tranquilamente conspirar una y otra vez, instruirse en los EE.UU., recibir material de guerra norteamericano con la aprobación del gobierno popular mediante planes oficiales de ayuda militar y todo ello, en base a su supuesta "adhesión a la Constitución" y su "tradicional respeto al consenso popular", levantándose en el momento adecuado, y resolviendo la situación a favor de las fuerzas más reaccionarias mediante la razón de los cañones, los tanques y la aviación. Y esto viene a demostrar claramente una vez más, frente a los postulados de los dirigentes y partidos de la Unidad Popular chilena, frente a los partidos socialdemócratas y revisionistas y frente a las corrientes-reformistas en el seno del movimiento obrero internacional, que el marxismo no está "anticuado"; que las verdades universales descubiertas por Carlos Marx no han perdido ninguna vigencia ni la perderán en tanto no desaparezcan las clases sociales y la explotación de la faz de la tierra. El Estado es el instrumento en manos de una clase social para dominar a otra y la base de ese poder, son sus fuerzas armadas. El poder está en manos de quien tiene la fuerza.

Es imposible continuar el avance de un proceso revolucionario y aún conservar las conquistas arrancadas por las masas a las clases poseedoras y al imperialismo, las nacionalizaciones, las medidas económicas y sociales tomadas por un gobierno popular, mientras éste no se proponga y lo lleve a cabo, la desarticulación de las fuerzas armadas y represivas reaccionarias sobre las que se asienta la dominación de los oligarcas y terratenientes y el imperialismo. Es imposible, sin depurar el Ejército de los cuadros prooligárquicos y construir unas fuerzas armadas al servicio de la causa popular que impida los nuevos intentos restauradores de los reaccionarios internos y el imperialismo.

Los partidos de la Unidad Popular chilena, han movilizad o numerosas veces a las masas en su apoyo. Las ha puesto en pie para la organización de la producción; para llevar a cabo el control de las empresas, y la distribución de los alimentos; para impedir la actividad de los acaparadores... Pero la movilización de las masas no es algo que irremisiblemente traiga consigo el derrocamiento de los opresores. Depende de su conciencia política, de su organización y del objetivo que se fija, pero sobre todo,

de los medios que se ponen en sus manos para conquistarlo, y todo esto depende en buen grado de la decisión y el temple de sus dirigentes.

No vamos a sostener la ridícula idea de que todo es posible y realizable en cualquier momento. Cada paso adelante requiere la existencia de unas condiciones concretas favorables, buena parte de las cuales no surgen por generación espontánea sino que es necesario crearlas, como puede ser la preparación de las masas para actuar de forma resuelta y decidida ante determinados acontecimientos que se van a dar inevitablemente.

Que el gobierno de Unidad Popular chileno no haya reprimido sin contemplaciones apoyándose en las masas de soldados, en los suboficiales y oficiales demócratas, y en la mo-

viliación resuelta de los obreros y campesinos, a los milia-
res sublevados en diferentes ocasiones contra él, aprove-
chando cada ocasión proporcionada por la reacción para depu-
rar en la medida de lo posible las filas del Ejército; que se
haya negado en redondo y en todo momento, incluso cuando las
tropas facciosas se hallaban ya sublevadas en Valparaíso, a
entregar las armas al pueblo para defender sus conquistas y
pasar a la ofensiva, han sido las causas fundamentales que
han posibilitado la sublevación bárbara y sangrienta de un
puñado de generales al servicio del capital monopolista y
el imperialismo norteamericano. Hacer esto, no solo era ne-
cesario sino posible.

La oligarquía chilena, los terratenientes y el capital
imperialista, han tardado cerca de tres años en llevar a ca-
bo el asalto bárbaro al poder. Y ello no por respeto a nin-
guna ley ni Constitución; no porque sus deseos no fueran dis-
de el primer día impedir la ascensión a la presidencia del
Dr. Salvador Allende y de las fuerzas populares al gobierno.
La reacción ha necesitado cambiar la correlación de fuerzas
favorable en principio a las fuerzas populares, provocando
el desabastecimiento y el caos económico; desplegando toda
su actividad política en el Parlamento, mediante los medios
de difusión en sus manos y las huelgas patronales; ha necesi-
tado un largo período de actos terroristas y maniobras, pa-
ra aislar a la clase obrera de otras capas del pueblo -
cuyos intereses no estaban con la oligarquía pero vacilan-
tes ante la adversidad; ha necesitado limpiar las filas del
ejército de soldados, suboficiales y oficiales que apoyaban
la causa popular... y todo esto durante tres largos años, pa-
ra poder pasar al asalto definitivo.

Los débiles intentos golpistas anteriores, no secunda-
dos por los altos cuadros proimperialistas del Ejército chi-
leno, evidencian que la situación no ha sido favorable du-
rante un gran período de tiempo a las fuerzas reaccionarias.
La inconsecuencia, la falta de realismo, el enfangarse en
una táctica de absoluto legalismo y de acuerdos con el ene-
migo (Democracia Cristiana) y los errores de las fuerzas de
Unidad Popular, han allanado el camino para que la oligar-
quía y el imperialismo norteamericano hayan podido transferir
la correlación de fuerzas y lanzarse al bárbaro asalto
contra todas las libertades conquistadas por las masas.

Frente a los erróneos postulados de la coalición de fu-
erzas de Unidad Popular puestos en práctica durante estos
tres años y que pueden resumirse en estas palabras del pre-
sidente asesinado Dr. Allende,

"Buscamos el control de los centros del poder económico,
que es donde reside el verdadero poder." (Conferencia -
de prensa en la ciudad de Salta-Argentina)

el desarrollo del proceso chileno y su desenlace trágico
han vuelto a corroborar una vez más, que la base del poder,
es decir, del Estado, reside en sus fuerzas armadas: en el
ejército, la policía y las fuerzas especiales. Y sin tocar
un pelo de esos cuarteles, no se pueden tener elementos pa-
ra asegurar la estabilidad a ninguna conquista de las masas.
El control de los centros de poder económico, es pues un
control precario si no lleva aparejado el control de los re-
sortes del poder del Estado. El gobierno de Unidad Popular
contaba con todo un sector estatal de la economía, empresas
nacionalizadas, empresas controladas por los trabajadores,
pero la reacción tenía en sus manos las fuerzas armadas y
estas han sido quienes en definitiva han inclinado el fiel
de la balanza a su favor.

En otras palabras, ha vuelto a confirmarse que "el po-

der está en la punta del fusil".

* * *

Para la clase obrera y las masas populares españolas, pa-
ra los revolucionarios, demócratas y antifascistas, el desa-
rrollo y el trágico desenlace del proceso chileno, con una
dolorosa pero inestimable experiencia.

Los acontecimientos políticos, la experiencia de los pro-
cesos revolucionarios triunfantes y también de los fracasados,
deben ser la escuela más rica en enseñanzas para los
revolucionarios y también para las masas.

En este momento el pueblo español, no puede ni aún ele-
var al gobierno, por medios democráticos, a través de unas
elecciones, a sus representantes. En la situación de fascis-
mo en que está sumido nuestro país desde hace 34 años, todas
las libertades han sido anuladas y la más cruel explotación
y opresión política se cierne sobre la clase obrera y las ma-
sas. La realización de tales elecciones requeriría pues, el
derrocamiento previo del fascismo y la conquista de las li-
bertades democráticas. Precisamente nuestra lucha en este mo-
mento va dirigida a conseguirlo. Eso marca una diferencia -
fundamental entre las condiciones existentes en el Chile de 1930
y la España actual. Pero si hay algo que a primera vista te-
nemos en común y a lo que queremos hacer referencia sin per-
juicio de posteriores y más detenidos artículos sobre el tu-
ma.

En nuestro país no se podrá hablar de derrocamiento del
fascismo, mientras no se desarticule el aparato del Estado
de la oligarquía y el capital monopolista. Mientras no se
proceda a la depuración de las fuerzas armadas; de todos los
cuadros fascistas, prooligárquicos y proimperialistas y se
sustituyan por oficiales y suboficiales probadamente de-
mócratas. Mientras la clase obrera y las masas no puedan a-
segurarse, con las armas en la mano, la práctica real de la
democracia. Sin ello, ¿cómo podrían las fuerzas antifascis-
tas garantizarle al pueblo la realización de unas elecciones
libres? De la misma manera, no podemos ni soñar con derro-
car al fascismo, que es quien ahora ocupa el poder del Esta-
do, -la posición de fuerza-, solo con la huelga general ante
un Ejército "neutral", porque los ejércitos no son neutrales
sino beligerantes: son brazo ejecutor de las clases que de-
tentan el poder y la base sobre la que éste se asienta. No
podemos comprender el derrocamiento del fascismo sin la su-
blevación de las masas de soldados, (obreros y campesinos de
uniforme), de los suboficiales y oficiales demócratas, con-
tra los mandos profascistas, y su intervención activa a fa-
vor de la causa popular, su apoyo decisivo a la Huelga Gene-
ral de la clase obrera y el pueblo trabajador y a la suble-
vación insurreccional.

Hoy en nuestro país hay voces que quieren hacernos olvi-
dar estas verdades, corroboradas por los sucesos de Chile y
experimentadas ya por nuestro pueblo en 1936. Y esas voces
son fáciles de reconocer. Son las de aquellos que nos propo-
nen un pacto de la clase obrera y el pueblo con la oligar-
quía y el capital monopolista para hacer desaparecer, el
Estado fascista, como si tal forma de Estado no fuera preci-
samente la dictadura terrorista abierta de las capas monopo-
listas y oligárquicas de la burguesía española. Esas voces
son las de quienes nos proponen una "Huelga Nacional", en la
que participen sectores del propio poder fascista; un gobier-
no de amplia coalición, tan amplia que incluya a los parti-
dos y personalidades oligárquicas, el centrismo y la más ve-
ra reacción; unas elecciones "libres" que nadie puede gana-
(sigue en la página 11)



"... acabaremos con los pilanos donde se afianza las minorías que, desde siempre, condenaron a nuestro país al subdesarrollo.

Acabaremos con los monopolios, que entregan a unas pocas docenas de familias el control de la economía.

Acabaremos con un sistema fiscal puesto al servicio del lucro y que siempre ha gravado más a los pobres que a los ricos. Que ha concentrado el ahorro nacional en manos de los banqueros y su apetito de enriquecimiento. Vamos a nacionalizar el crédito para ponerlo al servicio de la prosperidad nacional y popular.

Acabaremos con los latifundios, que siguen condenando a miles de campesinos a la sumisión, a la miseria, impidiendo que el país obtenga de sus tierras todos los alimentos que necesitamos. Una auténtica Reforma Agraria hará esto posible.

Terminaremos con el proceso de desnacionalización, cada vez mayor, de nuestras industrias y fuentes de trabajo, que nos somete a la explotación foránea. Recuperaremos para Chile sus riquezas fundamentales. Vamos a devolver a nuestro pueblo las grandes minas de cobre, de carbón, de hierro, de salitre.

Conseguirlo está en nuestras manos, en las manos de quienes ganan su vida con su trabajo... Permítaseme, en esta solemne ocasión rendir en su persona (-del asesinado General Schneider-), el reconocimiento de nuestro pueblo a las Fuerzas Armadas y al Cuerpo de Carabineros, fieles a las normas constitucionales y al mandato de la ley." (Del discurso del Presidente Salvador Allende pronunciado en el Stadium nacional de Santiago, el 5-XI-1970)

NOVIEMBRE DE 1970

Allende se hace cargo de la Presidencia de la República.

Día 11.- Amnistía para los presos políticos, trabajadores y revolucionarios en carcelados por el Gobierno democristiano de Eduardo Frei.
Restablecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba.

DICIEMBRE.-

Se anuncia la nacionalización de las minas de cobre y de carbón.
Expropiación de las primeras empresas, por sabotaje patronal.
Acuerdo entre la C.U.T. y el Gobierno, dando a los sindicatos obreros una amplia participación y representación en algunos organismos públicos.

EN 1971

Comienza la distribución a cada niño chileno, de medio litro de leche diario.

Establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China.
FEBRERO.- Se inicia la construcción de escuelas para 125.000 niños.

MARZO.- Nacionalización de la producción de cemento. Avances en el control estatal del comercio exterior.

ABRIL.- Nacionalización de las minas de hierro. En las elecciones municipales, Unidad Popular obtiene más del 50% de los votos.

MAYO.- Control de las armaduras de la FORD, paralizadas por la empresa yanqui. Nacionalización del salitre.

JULIO.- El Congreso aprueba la nacionalización del cobre, principal riqueza de Chile en poder de los yanquis. El día 15 de julio es declarado Día de la Dignidad Nacional. Nacionalización de la sucursal del Bank of América.

El ministro de Agricultura presenta un balance: 1.142 latifundios con más de 2 millones de hectáreas, a veces previamente ocupados, han sido expropiados y entregados a jornaleros y campesinos sin tierra.

AGOSTO.- Ante la crisis monetaria internacional, el Banco estatal toma medidas para evitar verse arrastrados por la caída del dólar.

SEPTIEMBRE.- Nacionalización de la compañía de teléfonos, filial de la ITT.

MAYO DEL 72

Nuevas medidas expropiatorias contra los intereses de la ITT.

Parálisis total, por obstrucción de la mayoría parlamentaria reaccionaria (Unidad Popular tenía 63 diputados de un total de 150, y 20 senadores de un total de 50), del programa de reformas de Unidad Popular.

**camaradas
y amigos:**

**ESTA A PUNTO DE
SALIR EL
Nº 2 DE NUESTRA
REVISTA**



Lee y difunde, HACIA EL SOCIALISMO

"...El Gobierno de Allende ha incurrido en grave ilegalidad al quebrantar los derechos fundamentales de libertad de expresión, libertad de enseñanza, derecho de reunión, derecho de huelga, derecho de petición, derecho de propiedad y derecho general a una digna y segura subsistencia... Además... se ha colocado al margen de la Constitución en múltiples oportunidades, al usar arbitrios dudosos e interpretaciones torcidas... se ha extralimitado en sus atribuciones en forma ostensible y debberada, procurando acumular en sus manos la mayor cantidad de poder político y económico, en desmedro de las actividades nacionales vitales y poniendo en grave peligro todos los derechos y libertades de los habitantes del país.... Por las razones someramente expuestas, las Fuerzas Armadas han asumido el deber moral que la patria les impone de destituir al Gobierno...." (Primera declaración oficial del Gobierno fascista chileno)

Día 12.-Disolución de las Juntas de Abastecimientos y Precios.

Día 13.-La Junta Militar de Gobierno disuelve el Congreso Nacional y el Parlamento chileno.

Día 14.-Algunos artículos de primera necesidad suben el 20 por ciento.

Día 19.-Se disuelven las Comisiones Mixtas para la fijación de sueldos y salarios.

Día 21.-Los Parndos obreros son declarados fuera de la ley.

Día 22.-Restitución de tierras a los terratenientes confiscadas por el Gobierno de U. P. Son disueltos los Centros de Reforma Agraria y las Cooperativas.

Día 23.-Disolución de los organismos estatales de control de precios y de alimentos y de transportes de carretera. Se restablece el mercado libre. Son restituidas a sus antiguos propietarios las empresas nacionalizadas o controladas por los trabajadores.

Día 25.-Abolición de los sindicatos obreros (C. U. T.). La Junta Militar confirma que está elaborando una nueva Constitución. Los alcaldes y concejales elegidos por el pueblo son depuestos y sustituidos por elementos fascistas nombrados por la Junta.

Día 27.-Todos los Partidos políticos son prohibidos.

Día 29.-Nombramiento de jefes militares como rectores de las universidades.

Día 30.-Se decreta la congelación de salarios y pensiones.

4 de octubre.-Nueva legislación sobre despidos anulando el derecho de huelga. Supresión de los Tribunales de Trabajo y creación de "tribunales especiales" con un representante de las Fuerzas Armadas para juzgar sobre despidos u otros asuntos laborales.

El súbdito norteamericano Mr. Adam Garret-Schesch y su esposa declaran a la prensa después de salir de Chile, haber presenciado el fusilamiento "de 400 ó 500 personas por grupos de 30 ó 40" en solo tres días que han permanecido prisioneros en el Estadio Nacional de Santiago de Chile. La señora Garret-Schesch le cuenta así: "He sufrido la experiencia más horrible de mi vida. Los grupos avanzaban cantando La Internacional. Los fusilamientos duraban un minuto o dos. Oía las voces de los obreros que cantaban... Después el canto cesaba...."



El domicilio de Salvador A. Henríquez, del gran poeta Pablo Neruda, la casa-museo de Gabriela Mistral y los domicilios de dirigentes de Unidad Popular, de trabajadores y demócratas han sido asaltados y saqueados por las hordas fascistas de la Junta Militar.

Las hordas bajo mando de la Junta fascista, en pleno saqueo. Esta es la paz, la libertad y el orden de los opresores del pueblo.

RADIO PEKIN

21,30 a 22,30 h.... 43 y 31 mts
 24 a 1 h.... 16, 19, 25, 31
 42 y 45 mts
 1 a 2 h.... 16, 19, 25, 31
 42 y 45 mts
 12 a 13 h.... 16 y 19 mts
 (todas en onda corta)

RADIO TIRANA

19 a 19,30 h... 31 y 25 mts (onda corta)
 215 mts (onda media)
 22 a 22,30 31 y 42 mts (o.c)
 24 a 0,30 h..... 31 mts (o.c)
 215 mts (o.m)
 6,30 a 7 h..... 31, 42 mts (o.c)

algunas reacciones de la prensa española ante los sucesos de Chile

El golpe contrarrevolucionario de Chile nos trae a todos a la memoria el levantamiento fascista del 18 de Julio de 1936 contra el Gobierno legal de la República española, bajo cuyo mandato, y sobre todo en sus últimos meses, tras las elecciones ganadas por el Frente Popular, las masas trabajadoras del campo y la ciudad gozaron de la mayor libertad de nuestra historia, arrancaron conquistas y derechos como nunca habían tenido y avanzaron con decisión en la lucha por la tierra, la soberanía nacional y la democracia para el pueblo.

También a nuestros enemigos, que ahogaron a sangre y fuego, tras 3 años de heroica guerra popular, la reforma agraria, la democracia, los partidos, sindicatos y organizaciones de la clase obrera y el pueblo antifascista, les trae esos recuerdos.

Su prensa, la prensa oficial de las diversas "tendencias" políticas que desde dentro y fuera del Gobierno apoyan al Régimen fascista, así lo ha reflejado.

Resaltemos algunos ejemplos.

EL GOLPE EN VERSION FALANGISTA

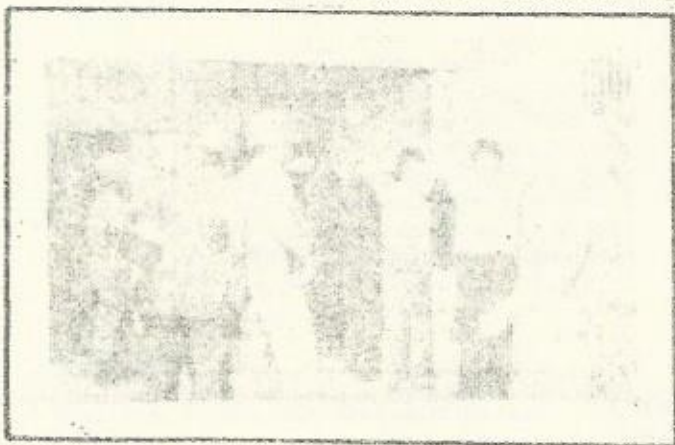
Cabe destacar por su claridad, la grotesca polémica mantenida dentro de la misma prensa falangista, "El Alcázar" y "Pueblo". El 13 de septiembre, en "El Alcázar", diario de la "Hermandad de Defensores del Alcázar de Toledo", Rafael García Serrano ha arremetido contra sus colegas que derraman lágrimas de cocodrilo al evocar la legitimidad del derrocado gobierno de Allende, y les ha recordado que todos ellos deben su privilegiada situación actual, la acumulación de cargos y prebendas, al 18 de Julio, palabras textuales, "a un acto de rebelión militar y civil contra un Gobierno seguramente tan legítimo como el de Chile", y que "los militares chilenos (...) se han constituido en Junta, al estilo hispánico, para alzarse frente a la invasión marxista y la anarquía política". De paso, no pierde la ocasión de atacar a la Democracia Cristiana y a las tendencias que llama "centristas" y "neoliberales", sus aventajados competidores en el control de la burocracia del Régimen.

Tanta sinceridad ha escandalizado al órgano del Sindicato Vertical "Pueblo", más ducho en el uso de la demagogia. Al día siguiente rechazaba por "peligroso" y "no recomendable" el paralelismo establecido entre el 18 de Julio y el 11 de Septiembre chileno, con frases como estas: "¡Menudo falso servicio para nuestro Ejército, cuando el mundo entero está condenando la sublevación de Chile!". Repetía la vieja cantinela del fascismo acerca del "alzamiento" contra la composición nacional y el caos provocado por derrochadas e izquierdas", acerca de su pretendido carácter "nacional" que oponen a la probada intervención norteamericana en el golpe chileno, acerca de la participación al lado de Franco y Ga-

de "fuerzas populares de signo nacional" y de su supuesto propósito de "canalizar las demandas sociales", etc. En resumen, desamparaba la cínica palabrería de los José Antonio, Arrese, Girón, Utrera Molina y otros falangistas, los más sanguinarios asesinos de comunistas, trabajadores y demócratas españoles, pero sin poder evitar el usar casi literalmente las mismas palabras que emplean los miembros de la "repudiada" Junta Militar chilena.

En efecto, de la misma forma que Franco o Queipo de Llano, al levantarse en armas contra la República, decían hacerlo en su nombre y prometían "fraternidad, libertad e igualdad", los generales chilenos se declaraban al día siguiente del golpe, defensores de la Constitución y las libertades de expresión, de reunión, de huelga, etc. Franco, la misma mañana del 18 de Julio, prometía "no yugular aquellas conquistas que representan un avance en el mejoramiento político-social"; también la Junta de Gobierno Militar de Chile aseguraba que "no sufrirán cambios fundamentales (...) los beneficios económicos y sociales que han conseguido" los trabajadores chilenos. Como aquí en el 36, no han esperado muchos días para emprender la contrarreforma agraria; tampoco han esperado para eliminar las recientes conquistas de la clase obrera ni para atacar a las organizaciones y las libertades democráticas de los trabajadores. No han tardado mucho más en anular la Constitución y las mismas instituciones en cuya defensa, contra una imaginaria "dictadura marxista", decían haberse levantado, ni para anunciar una Constitución corporativa para "un Chile grande y libre".

Los generales de la Junta militar fascista han aprendido también de Franco y demás verdugos de nuestro pueblo, a pintarse a sí mismo como paladines de la soberanía nacional, y a las fuerzas obreras y populares como peones masejados "al servicio del extranjero"; también ellos han tenido el descaro de denominarse "nacionales", cuando en los EE.UU. al éxito del golpe de estado ha seguido la automática subida de las acciones de la Anaconda y otras empresas yanquis nacionalizadas por el Gobierno de U.P.; cuando la IIT, la Ford y otros grandes monopolios que vieron dañados sus inte-



resas en Chile estos últimos años, han expresado sus "deseos" de volver a invertir en el "nuevo Chile"; cuando los grandes bancos norteamericanos han anunciado concesiones de créditos, cuando la misma Junta se deshace en promesas de "respetar los compromisos internacionales contraídos", ofreciendo cuantiosas indemnizaciones a empresas norteamericanas y abriendo las puertas a la entrada de capital imperialista.

En relación con esto, dice "Pueblo" que no hay semejan-

za alguna entre el golpe chileno orquestado por la CIA y el alzamiento "nacional" del 36. Los oligarcas españoles y sus servidores han clamado a los cuatro vientos su "nacionalismo" y "espíritu patriótico" y los falangistas han sido los tenores de este grotesco coro. No es casual que "Izquierda Nacional" sea el nombre con que Girón quiere hoy resucitar el cadáver de la Falange. "Nacionales y patriotas", los que durante nuestra guerra organizaron sus bandos de pistoleros y torturadores con el asesoramiento de la Gestapo nazi: los que abrieron las puertas de nuestra patria a las tropas invasoras alemanas e italianas; los que con la derrota del fascismo internacional a manos de los pueblos del mundo, no dudaron un momento en entregar España a los nuevos nazis, los imperialistas yanquis, a la penetración de sus monopolios, a sus bases militares y a su control político.

Los campos de concentración, los tribunales "de excepción", los fusilamientos masivos, la tortura, "la dialéctica de las pistolas", la dominación terrorista abierta de los terratenientes y los banqueros, males que hoy ha empezado a sufrir el pueblo chileno, contra los que se está resistiendo, son azotes bien conocidos por nuestro pueblo.

Y ni Emilio Romero, ni Girón, ni todos los parásitos del Sindicato vertical, por más que quieran disfrazarse de "Izquierda Nacional" harán olvidar a nuestro pueblo, su papel de pistoleros asalariados de la reacción oligárquica e imperialista, ni las deudas de sangre que han contraído con la clase obrera y el pueblo.



**Aplausos
centristas
al
fascismo
chileno**

El "ABC" se ha lanzado sobre la memoria de Allende, sobre Unidad Popular y las fuerzas obreras y democráticas de Chile, con una saña y un odio de clase sin tapujos. La reducción que hacemos de su portada del día 13, es bastante significativa; el día anterior, daba las primeras noticias sobre los sucesos de Chile, en estos términos, también en la portada: "Contra el caos reciente, contra la vía al socialismo de Allende que ha arruinado al pueblo chileno, contra la amenaza de una dictadura marxista, contra el desastre absoluto social, económico y político del país; en defensa de la paz, del orden, de la ley, de la libertad, de las conquistas sociales de los trabajadores, del diálogo y la convivencia normales, se ha alzado el Ejército de Chile, columna vertebral de la nación y única posibilidad de salvación, hoy, para el entrañable país hermano (...)" Los corresponsales y articulistas de este diario insisten, sobre todo, en la "ocupación ilegal y violenta de los fundos agrícolas"; y es que el ABC, el órgano tradicional de la más negra reacción de España, de la aristocracia terrateniente y semi-feudal, no trata de disimular el apoyo a sus congéneres de Chile, y por

eso se ha convertido en el eco más fiel en nuestro país de la serie de mentiras, calumnias e insultos con que la reacción chilena trata de justificar la guerra que ha declarado al pueblo.

Naturalmente, y como todos los que hoy reclaman una "revolución" del Régimen español y una "puesta en marcha de las instituciones", añaden su esperanza de que los militares de lenos, una vez "pacificado" el país, le devolverán "el normal ejercicio de la democracia dentro de sus líneas constitucionales". Y es que hoy en España, en previsión de lo que pueda pasar, ya hasta la vieja carroña monárquica y la tifendista del sur y centro de España, hasta esta reliquia política a la que siempre le ha parecido poca la sangre derramada por el pueblo español, se ha puesto el disfraz del "centrismo".

Más sutil es la posición del "YA", el diario central de la cadena de prensa ("El Ideal Gallego", "El Correo de Andalucía", "La Verdad" de Murcia, "Hoy" de Badajoz, etc., la agencia de prensa Logos) que a través de la Editorial Católica, controlan la jerarquía eclesiástica, y la Democracia Cristiana en su versión legal española, la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

Para el "YA", Allende se ganó el golpe y la muerte definitiva, por "ejercer su poder absoluto" y "despreciar una y otra vez la advertencias de la mayoría" (se refiere a la Democracia Cristiana y el Partido Nacional, mayoritarios en el Parlamento). Para hacer aceptable su versión de los hechos, los responsables de este diario necesitan llamar a lo blanco negro: a la resistencia del pueblo le llaman contrarrevolución; su comentarista Bartolomé Mostaza repite el hecho de que "esta vez" (...) "parece responder a un hecho cierto" la declaración norteamericana de no haber intervenido en los sucesos de Chile; según ellos, la Democracia Cristiana, "accedió al diálogo con la mejor voluntad"; la Iglesia Católica chilena tuvo "una actitud de desinteresado servicio" en su mediación; y el Ejército "tampoco le negó su colaboración a Allende", llevándola incluso "más allá de todo límite y toda medida". Con este "límite" y esta "medida", el vaticanista Mostaza no se referirá, suponemos, al bombardeo del Palacio del Gobierno y el asesinato del Presidente. Fingir tratar la memoria de Allende con respeto; en realidad, "respetan" todo lo que su Gobierno tuvo de indeciso ante la escalada de la contrarrevolución, el que en lugar de hacerle frente organizando y movilizándolo a las masas, cediese una y otra vez a las exigencias y chantajes de la reacción; "respetan" sus errores y vacilaciones, pero no le perdonan el que no haya cedido más aún, que no se vendiese y tirase.

HA DESAPARECIDO LA AMENAZA SITUADA EN UNA CONTRARREVOLUCION ACADEMILLADA POR EL GENERAL PRATS

MIRADO DE CHILE

YA del 14 de SEPTIEMBRE

Parece que ha cesado la...

por la ventana el programa de la Unidad Popular ni entregarse al Gobierno y el país "pacíficamente" al Ejército y a la Democracia Cristiana y demás partidos oligárquicos.

El "YA" no hace sino recurrir a los mismos métodos con que los partidos demócratas-cristianos de todo el mundo, y el Vaticano tratan de conciliar el sostén a la contrarrevolución chilena con la preservación de su capa de gente "demócrata". Esta doble cara va íntimamente unida a la naturaleza misma de este movimiento político: los partidos demócratas-cristianos, organizados después de la 2ª Guerra Mundial con la bendición y participación directa del Vaticano, han sido, en países tradicionalmente de religión cristiana, un valladar levantado por la reacción mundial con el imperialismo norteamericano a la cabeza, para intentar detener el ascenso revolucionario de las masas trabajadoras. Para ello se han vestido de un ropaje "democrático" y parlamentario - frente a lo que su propaganda llama "totalitarismo comunista" y han tratado de aprovechar, en beneficio de la alta burguesía, los sentimientos religiosos existentes entre el campesinado y la pequeña burguesía, y en general entre sectores atrasados del pueblo.

En España tuvimos el ejemplo de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas), partido precursor de la Democracia Cristiana; durante el "bienio negro" en que la derecha gobernó la República, hizo cuanto pudo para preparar desde el Gobierno, por la vía legal, la fascislización del Estado; en febrero de 1936, se presentó a las elecciones pidiendo todo el poder para "el jefe" Gil Robles. Derrotados por las candidaturas unitarias del Frente Popular, la oligarquía desechó la táctica de inestauración del fascismo por vía electoral, y se entregó de lleno a la preparación del golpe militar y la guerra civil. Decretada la disolución de todos los partidos por franco y consortes, la CEDA lo aceptó, no sin pataleos aislados de alguno de sus miembros; desde sus primeros gobiernos, el fascismo se rodeó de personalidades democristianas y de otros grupos vaticanistas, como el Opus Dei. La Democracia Cristiana, gozando de plena legalidad como Asociación Católica Nacional de Propagandistas, ha compartido el poder fascista en España, y con él, la responsabilidad de sus crímenes.

En Chile, la activa participación de la Democracia Cristiana en la gestación del golpe fascista y su posterior alianza abierta a la Junta, ha probado una vez más que para este partido oligárquico, como para la clase cuyos intereses defiende, la "democracia" burguesa, el parlamentarismo, es una forma de gobierno de la que aceptar desprenderse sin reparos, cuando deja de servirles para mantener la explotación sobre la clase obrera y el pueblo trabajador.

Pero no solo los dirigentes demócratas-cristianos, sino también el episcopado chileno han ofrecido su apoyo a la Junta militar. Esta recibió el 29 de septiembre la visita del Comité Permanente de los Obispos chilenos que expresaron "sus sentimientos de respeto y aprecio por las Fuerzas Armadas y Carabineros" y "su deseo de colaborar para conseguir la reconstrucción nacional y en particular la pacificación de los espíritus". Esta es la gente que, según el Secretario General del P.C.F. (entrevista en "Nuestra Bandera" del primer trimestre del 72, después de su viaje a Chile) no tenía "espíritu de Cruzada". Es verdad que han cambiado algunas cosas: las palabras, los gestos, se han hecho más diplomáticos; los obispos chilenos no saludan brazo en alto a la manera fascista (tampoco los generales golpistas) como hacían los obispos españoles durante nuestra guerra, pero dan su apoyo y colaboración a las mismas clases explotadoras y a los at-

tos verdugos del pueblo. Los trabajadores y demócratas católicos, las bases populares de la Democracia Cristiana, habrán comprendido bien el significado de la declaración sobre el "desarme de los espíritus y las manos" y la "reconciliación nacional" que tan insistientemente repelía la jerarquía eclesial chilena las semanas anteriores al golpe, frases destinadas a desarmar las manos del pueblo, cuando la reacción se apresuraba a descargar sobre él su aparato de Estado, su brazo armado, el Ejército. Mientras, en todo ese tiempo no había salido de sus labios ni una sola palabra que condenase al acaparamiento, el boicot, los paros patronales y al terrorismo de la reacción.

* * *

La posición del "YA" y de toda esta prensa ante la tragedia del pueblo chileno, nos sirve para comprender mejor qué se oculta tras ese "centrismo" del que, desde falangistas a democristianos, alardean ahora casi todas las camarillas políticas de la oligarquía.

Como reflejaron, hace unos meses, sus reacciones ante la muerte de un pistolero de la Social, tanto hablar de "cultura" y "desarrollo político", la posible autorización legal de unas asociaciones políticas y todas las caricaturas del parlamentarismo que están buscando, son solamente el disfraz con que tratan de perpetuar su brutal dominación burguesa monopolista y el imperialismo yanqui. Pero, bajo las mismas formas fascistas actuales, su continuación con el ropaje monárquico juan-carlista, o con unos u otros simulacros de democracia (hay recetas de los más diversos matices), lo que exigen los mismos requisitos: el poder para la oligarquía; la clase obrera y el pueblo machacados, sus aspiraciones de libertad pisoteadas, la más dura represión contra el creciente movimiento de masas.

Ahora, apoyen a los fascistas chilenos o finjan atacarlos, evoquen o no la guerra que desataron contra nuestro pueblo, expresan con toda claridad que la oligarquía, al ver en peligro su dominación, no dudaría en lanzar de nuevo sus fuerzas armadas contra el pueblo, no se detendría ante la guerra civil.

Que la dictadura fascista perviva todavía durante tantos años o no, que la oligarquía y el imperialismo puedan o no llevar a la práctica sus amenazas, depende en gran medida de los pasos que hoy damos, de nuestro trabajo actual. Si desde ahora, en la presente etapa de acumulación de fuerzas para enfrentamientos más decisivos, vamos forjando al calor de las luchas diarias, un frente único del proletariado y dando paso hacia la formación de un amplio frente popular de masas, si todo el pueblo va siendo unido y organizado con un verdadero programa antifascista que comprenda la desarticulación de los instrumentos de represión y guerra civil del Estado opresor, sus fuerzas armadas en particular, iremos sentando las bases para que las sucias maniobras y planes criminales del capital monopolista y el imperialismo sean desbaratados por la lucha consciente y organizada de las masas, para que el pueblo trabajador pueda tomar en sus manos, para siempre, los destinos de España.

lee y difunde
Mundo Obrero Rojo

(viene de la pag. 2)

EN ESPAÑA

Nuestro pueblo, que ha sufrido y sufre la barbarie fascista, ha sentido una gran indignación por los crímenes del imperialismo y la reacción chilena. En Barcelona y Madrid, estos sentimientos se han expresado en movilizaciones de masas. Principalmente en Barcelona y su cinturón industrial, donde los días 13, 18 y 20 de septiembre se realizaron manifestaciones, convocadas respectivamente por la Mesa de Partidos de la Universidad, el Comité Unitario de fuerzas políticas de la comarca de Sta. Coloma, Badalona y San Adrián de Besòs, y las Coordinadoras Local y de Sectores de Comisiones Obreras de Barcelona; la última de ellas, de más de mil obreros y estudiantes. Con banderas chileñas y rojas al frente, se gritaron, entre la simpatía y adhesión de la población, consignas como "Todo el pueblo unido jamás será vencido", "Fuera la Junta Militar" "Solidaridad con Chile".

Por toda España, se han repetido otros muchos actos de protesta, como asambleas, cartas con miles de firmas, concentraciones ante consulados de Chile, conferencias y charlas antiimperialistas; numerosas personas han pagado esquilas dedicadas a la memoria del Presidente Allende y otros demócratas chilenos asesinados, que han aparecido en prensa de Sevilla, Lérida, etc.

UNA ENSEÑANZA PARA TODOS LOS PUEBLOS DEL MUNDO

También en África, gobiernos antiimperialistas como el argelino o el libio, han expresado su pesar y atacado duramente al imperialismo norteamericano. El gobierno guineano

ra "en que ya no sonarán los cañones".

La agresión armada contra el pueblo de Chile, después de cercarlo por el hambre, agresión financiada, sostenida y protegida por el imperialismo, prueba una vez más que no habrá paz ni tranquilidad para los pueblos, que los cañones seguirán sonando, y las libertades democráticas y los gobiernos populares ahogados en sangre, hasta que la bestia imperialista no haya sido definitivamente vencida por el frente internacional del proletariado mundial, los pueblos oprimidos y el campo socialista.

chile: otra materia reservada

La Agencia Popular Informativa (API)-en su N.º 32 ha hecho público el contenido de una advertencia reveladora del M.º de Información a la prensa:

1º) Prohibición absoluta de publicar esquilas portuguesas en recuerdo del Presidente Allende, como las que habían aparecido en varios diarios españoles.

2º) Prohibición de todo tipo de análisis que sugiriera la menor similitud entre el putsch militar de Chile y el alzamiento militar en España en el 18 de julio de 1936.

3º) Fin de todo tipo de crónicas, comentarios y "hipótesis" en relación con la figura o política del asesinado Presidente Allende y su gobierno de Unidad Popular.

El Estadio Nacional convertido en campo de concentración

de Saké Turó declaró asimismo un día de duelo nacional por la caída de Allende y Unidad Popular.

En todo el mundo ha resonado con autoridad la voz de la República Popular China y de los partidos verdaderamente marxistas-leninistas, llamando a redoblar la vigilancia de los pueblos contra las agresiones y amenazas de las potencias imperialistas, previniendo contra la confianza en las engañosas palabras de los dirigentes de los EE.UU. y la URSS que, abusando de los deseos de paz de las masas populares, pretenden convencer de que, con sus sucios cambalaches a espaldas de los pueblos, están preparando la paz y no la guerra. Que gracias a ellos, los asuntos internacionales se resolverán por medios pacíficos y negociaciones; que, como dijera recientemente el dirigente de la URSS Breznev, se obra una e-

(viene de la pag. 5) Reflexiones...

tizar y sin elementos en manos de las fuerzas democráticas para asegurarias, respetando a todas las "familias políticas" entre las cuales se encuentra también la "familia fascista"; y una democracia política y social... todo ello, bajo la mirada paternal y sumisa de un Ejército neutral y respetuoso con el consenso popular.

Y todo esto podría efectivamente ser así. Podría darse, en el caso de que, ante una huelga general en que las masas no vean claramente definidos sus objetivos, faltas de organización y de una dirección política revolucionaria de su Partido Comunista y de su Frente Popular, en el seno de la crisis general del fascismo, la oligarquía, el capital monopolista y los financieros norteamericanos, tuvieran plenas garantías de no salir lesionados con el cambio a otras formas de dominación; tuvieran la plena seguridad de que sus intereses no serían tocados en un pelo por las fuerzas populares, de que éstas no reclamarían una consecuente y verdadera democracia, de que la base de su dominación, sus fuerzas represivas permanecieran como están en la actualidad, para poder en cualquier momento volver a las formas fascistas de explotación y opresión, como ahora ha ocurrido en Chile.

Y, ¿quién que se llame antifascista o demócrata, ni menos comunista, puede dar a la reacción esas garantías sin traicionar a la clase obrera y el pueblo, sin traicionar a la causa de la libertad?

La experiencia del proletariado y el pueblo chileno, ha sido para nosotros, para el pueblo español en cautiverio, una nueva, inestimable y trágica lección.

Tres días después de que el Gobierno de Unidad Popular presidido por el Dr. Salvador Allende fuera derrocado por el golpe militar fascista, ha muerto en Santiago de Chile el gran poeta Pablo Neruda.

Nacido en 1904 en Temuco (Chile), hijo de un trabajador ferroviario; consul de Chile en Barcelona y posteriormente en Madrid durante nuestra guerra civil de 1936; militante del Partido Comunista de Chile desde 1945; senador durante varios años, elegido por los mineros del cobre y del salitre, hasta que en 1948 el gobierno de González Videla redujo a la clandestinidad al Partido Comunista y comenzó una sangrienta persecución contra sus militantes; luchador y activista de la lucha por la democracia y la liberación de su país del yugo imperialista y embajador de Chile en Francia durante el mandato del Gobierno de Unidad Popular hasta su muerte, la vida y la obra poética de Pablo Neruda han sido una prueba constante de su entrega a la causa de la liberación de la clase obrera y el pueblo, de su activismo militante.

De su amor a nuestro país y de su solidaridad combativa con la causa antifascista del pueblo español, ha dejado como testimonio los más terribles versos que se han escrito contra la dictadura fascista, su "España en el corazón" inserto en su libro de poemas "Tercera Residencia".

La Junta Militar fascista que ha usurpado bárbaramente el poder en Chile, ha tenido la desvergüenza de declarar a Pablo Neruda, su enemigo irreconciliable. "hijo predilecto de Chile", mientras sus cuadrillas de mercenarios saqueaban la vivienda del poeta y su casa museo en Isla Negra cedida a los sindicatos obreros chilenos en uno de los poemas finales de su "Canto General", mientras miles de chilenos, obreros, demócratas y patriotas, morfan en las calles en defensa de la libertad y la democracia, a cuya conquista había dedicado su vida Pablo Neruda.

También los reaccionarios españoles, los mismos que en su prensa aplaudían a la Junta facciosa y sus crímenes, se han apresurado hipócritamente a expresar su condolencia por la muerte del poeta. También los plumíferos serviles, los escribanos comprados con el oro fascista, los Dámasos y los Gerardos, como dijera Neruda en su poema dedicado al poeta-pastor Miguel Hernández, han hecho su comedia como las antiguas plañideras contratadas para los funerales. Pero hoy en día no están los pueblos ya para estas farsas. Su poesía es hoy patrimonio de las masas y nadie podrá ya arrebatarnos su legado.

Pablo Neruda ha muerto. Los pueblos revolucionarios del mundo han perdido un poeta.

Mundo Obrero Rojo rinde homenaje al luchador de la causa popular y al poeta muerto, publicando algunos trozos de sus poemas.

Los muertos de la plaza

28 de Enero de 1946.
Santiago de Chile

.....
Ellos aquí trajeron los fusiles repletos
de pólvora, ellos mandaron el acerbo exterminio,
ellos aquí encontraron un pueblo que cantaba,
un pueblo por deber y por amor reunido,
y la delgada niña cayó con su bandera,
y el joven sonriente rodó a su lado herido,
y el estupor del pueblo vio caer a los muertos
..... con dolor.

Entonces, en el sitio
donde cayeron los asesinados,
bajaron las banderas a empaparse de sangre
para alzarse de nuevo frente a los asesinos.

.....
He de llamar aquí como si aquí estuvieran.
Hermanos: sabed que nuestra lucha
continuará en la tierra.

Continuará en la fábrica, en el campo,
en la calle, en la salitrera.

En el cráter del cobre verde y rojo,
en el carbón y su terrible cueva.
Estará nuestra lucha en todas partes,
y en nuestro corazón, estas banderas
que presenciaron vuestra muerte,
que se empaparon en la sangre vuestra

PABLO NERUDA

ha muerto
un poeta
del pueblo



.....
se multiplicarán como las hojas
de la infinita primavera.
.....

Madrid 1936

.....
Frente a vosotros he visto la sangre
de España levantarse
para ahogarse en una sola ola
de orgullo y de cuchillos!

Generales
traidores:
mirad mi casa muerta,
mirad España rota:
pero de cada casa muerta sale metal ardiendo
en vez de flores,
pero de cada hueco de España
sale España,
pero de cada niño muerto sale un fusil con ojos,
pero de cada crimen nacen balas
que os hallarán un día el sitio
del corazón.
.....

